



GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

CURSO ACADÉMICO 2013-2014

PROMOCIÓN DEL BIENESTAR INFANTO- JUVENIL A TRAVÉS DE LA CREACIÓN DE UNA RED INTERPROFESIONAL.

**Promoting well-being in children and adolescents
through a community supported education
network.**

Autora: Laura Sierra Barriuso

Directora: Eva Gómez Pérez

Julio 2014

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

CONTENIDO

RESUMEN.....	4
ABSTRACT.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
JUSTIFICACIÓN.....	6
MARCO TEÓRICO.....	8
Señas de Identidad.....	9
1. Teoría de las Necesidades.....	9
2. Modelo de desarrollo positivo adolescente.....	11
3. Teoría ecosistémica del desarrollo de Brofenbrenner.....	12
4. Modelo de Resiliencia.....	13
Participación.....	14
El Trabajo en Red.....	16
CONTEXTUALIZACIÓN.....	19
OBJETIVOS DEL TRABAJO.....	20
Objetivos generales y específicos.....	20
PROCESO INVESTIGADOR.FASES.....	22
Fase 1. Planificación y elaboración de instrumentos para la detección de necesidades.....	22
Fase 2. Aplicación de instrumentos de detección de necesidades. Grupos de discusión.....	28
Fase 3. Análisis de Información.....	30

Fase 4. Resultados, difusión y propuestas.....	35
Fase 5. Estructura para la puesta en marcha de la Red.	45
CONCLUSIONES.....	46
BIBLIOGRAFÍA.....	49
Referencias Bibliográficas.	49
Fuentes electrónicas.....	51
ANEXOS	52

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>La complejidad del concepto de participación</i>	15
Tabla 2. <i>Temporalización del Proyecto</i>	23
Tabla 3. <i>Guion de preguntas para niños, niñas y adolescentes</i>	26
Tabla 4. <i>Guion de preguntas para familias y profesionales</i>	27
Tabla 5. <i>Ejemplo de un etiquetado</i>	32
Tabla 6. <i>Ejemplo de un etiquetado adecuado al modelo de López.(1995)</i>	34

RESUMEN.

Este Trabajo de Fin de Grado se enmarca dentro de la línea de investigación en desarrollo socio-emocional, bienestar y educación de la Universidad de Cantabria, concretamente recoge el proceso que se ha seguido para la puesta en marcha y evaluación de una Red interprofesional para la promoción del bienestar en la infancia y adolescencia en los municipios de la Mancomunidad de los Valles de Saja y Corona.

Palabras Clave: Necesidades infanto-juveniles, trabajo en Red, bienestar y participación.

ABSTRACT.

This end of degree project is included in the socio-emotional, well-being and education line of investigation from the University of Cantabria, more specifically the process followed in order to initiate and evaluate a Community education support network which promotes well-being in children and adolescents in the Councils of the Saja And Corona valley areas is outlined.

Keywords: Child and adolescent needs, network, well-being and participation.

INTRODUCCIÓN.

Los servicios sociales de atención primaria de los municipios de la Mancomunidad de los Valles Saja y Corona después de un proceso de reflexión y análisis de su trabajo cotidiano, vinculado a la infancia y adolescencia en riesgo, se plantean la necesidad de atender los problemas sociales desde una perspectiva más proactiva.

Este análisis, les conduce a detectar la necesidad de trabajar de forma más coordinada entre todos los sectores relacionados con el bienestar infanto-juvenil. En un intento de formalizar esta idea y en colaboración con la Universidad de Cantabria se plantean la creación de una Red Interprofesional que incidida en el bienestar de la infancia y adolescencia.

Este Trabajo de Fin de Grado pretende reflejar el proceso que se ha llevado a cabo para la construcción de la Red Interprofesional, del cual he formado parte a través de una beca de colaboración. Considero por tanto que supone un formato interesante para recoger las teorías que sustentan este proyecto, el porqué de sus acciones y, en definitiva, las conclusiones a las que se ha podido llegar tras un amplio periodo de trabajo, reflexión y puesta en común.

JUSTIFICACIÓN.

Las teorías psicológicas humanistas de los años 60 superan la ruptura mente/cuerpo siendo uno de sus planteamientos el reconocimiento del cuerpo como una fuente válida de mensajes acerca de lo que somos, hacemos y sentimos.

Hoy en día, debido a esta evolución en la forma de entender al ser humano, es sabido que funcionamos como un organismo total; las personas no somos seres fragmentados (cuerpo, mente, emoción) por lo que se nos debe considerar como un todo en interrelación y a su vez inmersos en un sistema o en un conjunto de sistemas nuevamente interrelacionados.

Las actuaciones de intervención social, educativa y sanitaria a las que estamos acostumbrados no parten, por lo general, de esta idea y suelen convertirse en actuaciones compartimentadas en las cuales no existe un intercambio de información con otros sectores lo que se traduce en intervenciones aisladas, menos efectivas y en ocasiones, incluso, duplicadas.

Existen numerosos trabajos de investigación, como por ejemplo el de Trenado, Pons-Salvador y Cerezo (2009) que avalan o demuestran que la prevención primaria y secundaria se correlacionan con la reducción del riesgo psicosocial en la infancia y adolescencia; lo que choca de nuevo con las actuaciones que habitualmente se llevan a cabo en nuestros servicios sociales y que están más centradas en la prevención terciaria. Es decir, los profesionales de estos servicios suelen trabajar desde una óptica reactiva lo que reduce las posibilidades de éxito de la intervención además de generar en los técnicos una sensación de fracaso y de *burning out*.

En ocasiones, este tipo de actuaciones suelen ser justificadas por la ausencia de medios, tiempos y espacios, no obstante, existen propuestas que trascienden estas justificaciones, parten de los mismos recursos y los optimizan.

Es sabido que cada sector (servicios sociales, educación y sanidad) entiende su función bajo esa fragmentación y esto lo hacen a su vez en relación a la

infancia. Esta compartimentación del trabajo se traduce en una pérdida de focalización en el objetivo común final que debería ser el **bienestar infantil**.

El concepto de bienestar infantil ha ido variando a lo largo de los años, y por fin hoy por hoy hemos trascendido de la idea superflua de entenderlo como la ausencia de carencias, para comprender que el bienestar está más unido a la **promoción y a la atención de las necesidades**. Esta idea está a su vez estrechamente ligada al concepto de resiliencia, con el fin de promover al máximo posible contextos, ambientes y relaciones potenciadoras y favorecedoras del óptimo desarrollo infanto-juvenil.

Por tanto, tras el análisis de diferentes experiencias exitosas en el ámbito de la intervención social, este proyecto parte de la idea de que la construcción de una Red Interprofesional supondría una buena alternativa para promover el bienestar y dar respuesta conjunta a las necesidades de la infancia y la adolescencia, tratando de invertir la tendencia actual a la que estamos acostumbrados, mediante el trabajo colaborativo a través del desarrollo de una red interprofesional formada por los diferentes sectores en los que se atiende a esta población.

Esta creación debe partir de las propias ideas y necesidades de los implicados y devolver las mismas a los propios protagonistas, puesto que se entiende que sin esta premisa resultaría contradictorio tratar de realizar algún tipo de intervención efectiva.

MARCO TEÓRICO.

El proyecto para la puesta en marcha de una Red Interprofesional en el ámbito de la promoción del bienestar infanto-juvenil, sienta sus bases en tres grandes constructos, los cuales han configurado y han dotado de sentido a las fases que posteriormente se han ido desarrollando.

La primera parte de este marco teórico trata de configurar las **señas de identidad** del propio proceso, las cuales se basan ineludiblemente en revisar la concepción del concepto que cada adulto tiene sobre la infancia y adolescencia, concebir que los ambientes que nos rodean influyen en nuestro desarrollo, y comprender que las necesidades de la infancia y adolescencia van más allá de la mera inexistencia o respuesta a las carencias.

Además, es importante valorar las capacidades, potencialidades de las personas y sus propios contextos para comprender la importancia de cuidarlos, atenderlos y fomentarlos.

Esto a su vez no sería posible sin que la **participación**, segunda parte de este marco, constituyera una herramienta fundamental. Resulta indispensable partir de las propuestas de los actores del contexto de intervención, siendo primordial rescatar su voz y hacerles partícipes de todo el proceso a través de la toma de decisiones consensuadas.

Por último, existen diferentes experiencias que avalan el **trabajo en Red**, que trascienden el concepto de trabajo en grupo y buscan una organización Institucional que ayude a optimizar recursos y esfuerzos, fomente la colaboración mutua y ayude a constituir unas acciones más eficientes.

Señas de Identidad.

Las siguientes teorías configuran la esencia del proyecto, se parte de las mismas para que formen parte de todo el proceso, con el objeto de conformar un referente que dote de sentido todas las actuaciones, antes, durante y al finalizar el mismo. Constituyen un congruente marco para tratar de dar vigor a cualquier acción relacionada con la promoción del bienestar desde una perspectiva positiva, partiendo de las potencialidades y teniendo en cuenta la influencia del contexto.

A continuación, se señalan las cuatro teorías y modelos que han servido como referente:

1. Teoría de las Necesidades.

El concepto de Infancia ha ido variando a lo largo de la historia, actualmente en los países desarrollados esta etapa de la vida goza de una gran protección (Convención de los Derechos del Niño de Naciones Unidas o Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales, por ejemplo). Pese a todos estos avances, es *“la concepción de la infancia y adolescencia definida sobre las características de dependencia y falta de autonomía sobre las que se ha construido el sistema de derechos”* (Gómez y Jaén, 2010, p.140), quizá porque la sociedad concibe a los niños y adolescentes como “adultos incompletos”.

Esta visión altera la concepción de la infancia, generando acciones encaminadas a formar adultos, en lugar de prestar atención a ese periodo.

Sin embargo, en este trabajo, se defiende la idea de que la infancia es un periodo de la vida que tiene características propias y sentido en sí misma, los niños y niñas son personas y por tanto sujetos de derecho, por lo que no podemos ver al niño como un adulto en pequeño.

“Ser niño o niña durante años, disfrutar del presente y aprender a vivir, a organizar la vida en términos de bienestar personal y social, son aspectos

centrales que deben ser compatibles con los aprendizajes y la socialización para ser adultos en nuestra sociedad.” (López, 2008, p.140)

Socialmente ya es aceptada la visión de que el ser humano tiene un conjunto de necesidades que van más allá de las físicas, sin las cuales su desarrollo puede verse alterado. En nuestro país, ha sido López (1995, 2008), quien ha concretado esta teoría de las necesidades humanas en el periodo de la infancia y adolescencia. El autor, reconoce los cambios sobre la concepción de la infancia e incide en la necesidad de asumir e interiorizar una nueva representación de la misma no solo como sujeto a proteger (tratando de quedar lejos de paternalismos) sino, además, como sujeto activo y como una persona con necesidades específicas universales.

Este nuevo discurso *“pone de manifiesto la necesidad de resolver las carencias biofisiológicas, mentales y afectivo-sociales para poder alcanzar un grado razonable de bienestar personal y social”* (López, Carpintero, Del Campo, Lázaro y Soriano, 2006, p.19). La teoría de las necesidades articulada de este modo constituye un enfoque muy práctico que permite visibilizar los cuidados que hay que ofrecer a niños, niñas y jóvenes para promover un desarrollo adecuado.

López (2008) subraya por tanto la necesidad de introducir una nueva forma de pensar y enfocar la protección de la infancia; la perspectiva de los **cuidados** y del **buentrato**. Se trata de tener en cuenta que *“todo menor tiene una serie de derechos referidos a la satisfacción de sus necesidades fundamentales. Estos deben ser la referencia de fondo, que oriente la prevención, la toma de decisiones y las ayudas”* (López, 2008, p.21)

Este discurso propone una meta, el bienestar infantil, y orienta los trabajos de promoción positiva del desarrollo, cambiando el sentido de los servicios de atención a la infancia, los cuales no deben limitarse a actuar cuando hay problemas, sino que deberán orientarse igualmente a prevenirlos y a fomentar el bienestar infantil.

A través de este discurso, se resalta además la importancia de que todas las Instituciones cuya función está vinculada con alguna de estas necesidades, como pueden ser la educación, el ámbito sanitario, el Ayuntamiento, etc., analicen sus actuaciones valorando hasta qué punto se adecúan o no a la apropiada satisfacción de las mismas.

La responsabilidad del buen trato hacia la infancia y adolescencia no solo recae de esta forma en la familia, si no que se extiende hacia todas aquellas Instituciones y profesionales cuyo trabajo está vinculado a los mismos.

Este proyecto está basado en este discurso positivo sobre las necesidades infantiles, el cual facilita una visión global de la situación del niño y de las necesidades que deben satisfacerse en cualquiera de los contextos en el que se desarrolla.

Los niños, niñas y adolescentes tienen una serie de necesidades fundamentales y son los adultos, todo un pueblo y, en definitiva, todo el sistema quien debe velar por su protección y cuidado sin olvidar el papel activo del que deben gozar estos actores, puesto que es precisamente su bienestar lo que está en juego.

2. Modelo de desarrollo positivo adolescente.

Este modelo de desarrollo positivo adolescente (Oliva, Ríos, Antolín, Parra, Hernando y Pertegal, 2010) trata de invertir la concepción negativa que se tiene sobre los adolescentes y por ende de la adolescencia como etapa vital conflictiva, inestable y convulsa, que lleva a configurar una imagen desfavorable de la misma y hace prácticamente imposible las relaciones saludables con los adultos y con la sociedad en general.

Este tipo de concepciones, centradas en el déficit, aunque puedan incidir en la prevención de comportamientos de riesgo, tienen ciertas similitudes con el modelo médico tradicional, considerando que la ausencia de problemas es un buen indicador de un desarrollo adolescente saludable.

El modelo positivo, sin descartar la existencia de comportamientos de riesgo y la necesidad de intervención en los mismos, va más allá y aboga por la

promoción de los valores positivos y del bienestar de la adolescencia, basándose en las competencias de los jóvenes y no en sus carencias ni en sus déficits.

Se trata de un modelo construido a través de técnicas de consenso (grupo nominal y técnica Delphi), mediante las cuales se han llegado a identificar aquellas competencias que se consideran relevantes para “*un desarrollo adolescente saludable y positivo*” (Oliva et als, 2010, p.1).

Se describen un total de 27, agrupadas en 5 áreas o competencias generales: área emocional, área cognitiva, área moral, área social y área de desarrollo personal, representadas a través de una flor (ver anexo 1) con el fin de transmitir la plasticidad y grandes potencialidades que pueden poseer los y las adolescentes. Resultan esenciales por tanto para tratar de proponer iniciativas que vinculen a los y las adolescentes con relaciones saludables con su contexto, encaminadas hacia la promoción de su bienestar.

El modelo adopta por tanto una perspectiva centrada en el bienestar, poniendo especial énfasis en la existencia de condiciones saludables, aspecto en el cual se ha tratado de influir a través de este proyecto, entendiendo que la interacción entre el individuo y el contexto constituyen la base de la conducta y el desarrollo personal, situándose en la línea de los modelos sistémicos y de resiliencia a los que se hace referencia a continuación.

3. Teoría ecosistémica del desarrollo de Bronfenbrenner.

A través de este modelo (Bronfenbrenner, 1979) se puede entender la gran influencia que tienen los ambientes en el desarrollo del sujeto. Se concibe el ambiente como un conjunto de estructuras seriadas y organizadas en diferentes niveles, en donde cada uno de estos niveles no solo contiene al otro, sino que interacciona con él.

Este modelo supuso una gran evolución en el estudio de la conducta del ser humano, se fundamenta en el hecho de que el desarrollo se puede explicar por factores externos que afectan a la persona y por la influencia que a su vez la persona ejerce sobre esos factores externos (contexto).

Por lo señalado anteriormente, resulta imposible comprender el desarrollo del sujeto sin entender la relación de influencia mutua entre sus características propias y su contexto, formando conjuntamente un sistema.

En este proyecto se entiende que la búsqueda del bienestar infantil y juvenil se debe promover por tanto desde estos diferentes contextos que determinan su desarrollo (Ver anexo 2): macrosistema, exosistema, microsistema y las propias características individuales.

La promoción del bienestar estará en este sentido encaminada a estructurar los diferentes contextos de desarrollo humano para que la influencia que ejercen los mismos, esté encaminada a potenciar su bienestar.

Como plantea Bronfrenbrenner (1989, citado en Villalba, 2004) un funcionamiento efectivo del proceso de crianza de los niños y niñas tanto en la familia como en otros ambientes requiere: establecer unos patrones constantes de intercambio de información, comunicación recíproca entre los contextos, y una acomodación y confianza mutua entre el entorno principal en el cual los niños, niñas y adolescentes desarrollan sus vidas.

Este *feedback* de información conduce a que las respuestas a abundantes problemas socio-familiares no tengan por qué requerir necesariamente intervenciones técnicas profesionales excesivamente especializadas sino que puedan implicar colaboraciones, contratos, convenios o negociaciones entre profesionales, familias, niños, niñas, adolescentes y sus sistemas de apoyo. (Villalba, 2004)

4. Modelo de Resiliencia.

Este concepto hace referencia a *“la capacidad de los seres humanos sometidos a los efectos de una adversidad, de superarla e incluso salir fortalecidos de la situación”* (Cyrułnik, 2001).

Es una concepción relativamente reciente que trata de reconocer cuáles son los elementos de protección, analizarlos y repensar sobre cómo se pueden potenciar desde los contextos que envuelven a la infancia (familia, escuela y/o comunidad). Entiende que la búsqueda y desarrollo de esas cualidades,

elementos... pueden incidir en fomentar el desarrollo del bienestar personal y social.

Este proyecto parte de los ya conocidos y estudiados factores de protección para tratar de potenciarlos, desarrollarlos o incidir en su creación. En este sentido, resulta muy esclarecedor el esquema que ha desarrollado el equipo de Oliva, que denomina y define la parentalidad positiva como un factor de protección ante las consecuencias negativas de los posibles acontecimientos vitales estresantes en la vida de los menores. Este factor, constituiría uno, entre otros ejes (familia, escuela, comunidad) desde los cuales promover la promoción del bienestar, haciendo especial insistencia en promover en la medida de lo posible niños, niñas y adolescentes resilientes, puesto que resulta ser una capacidad que puede aprenderse.

Participación.

Este proyecto no podría realizarse sin participación, resulta una herramienta que fundamenta y dota de sentido las actuaciones que se van a ir desarrollando y, de alguna manera, sirve para subrayar el protagonismo de los agentes implicados.

La participación es un concepto que ha ido tomando forma a lo largo de los años, estrechamente relacionado con la necesidad de dar respuesta a los problemas que se plantean en el ámbito social, con la reivindicación de los derechos de las personas así como con la idea de democracia (Guillen, Sáenz, Badii y Castillo, 2009)

Siguiendo a Pastor Seller (2009) participar significa, entre otras acepciones, “*tomar-parte*” y, en la participación social o ciudadana se entiende como tomar o formar parte en la gestión de los asuntos públicos de carácter social de la vida cotidiana local. Se trata de un proceso mediante el cual se desea influir, crear o modificar situaciones y/o tomar decisiones en el entorno.

Resulta por tanto un concepto de gran complejidad por las grandes premisas que sostienen su logro o consecución efectiva y real; *ser parte, estar en,*

sentirse parte, tomar parte y tener parte, aspectos que se tratan de explicar a través del siguiente cuadro extraído de Guillen (2009).

Tabla 1. La complejidad del concepto de participación.

<i>Ser Parte</i>	Redes sociales	Inclusivo	Comunicación
<i>Estar en</i>	Espacio-territorio	Integrado-próximo	Conocimiento
<i>Sentirse parte</i>	Comunidad	Identidad	Conciencia
<i>Tomar parte</i>	En el proceso y producción.	Implicarse- decidir	Acción-cooperación.
<i>Tener parte</i>	En el proyecto de futuro		Corresponsabilidad

“*Ser parte*” de un sistema o red conlleva crear un contexto de confianza y reciprocidad, siendo los participantes emisores y receptores al mismo tiempo. “*Estar en*” un entorno social requiere de una realidad social vinculada a un espacio concreto. “*Sentirse parte*” de una comunidad o grupo está íntimamente relacionado con el concepto de pertenencia, con una gestión democrática y solidaria de la pluralidad y conlleva un alto grado de conciencia. “*Tomar parte*” en las decisiones y “*tener parte*” de poder significa la capacidad para promover iniciativas, implicación y corresponsabilidad.

Este proyecto trata de adecuarse a esta concepción de participación, entendiendo que todas las personas implicadas comparten una realidad social pudiendo, de esta manera, configurarse como un grupo que comparte metas y toma las decisiones de forma democrática y corresponsable.

A su vez, resulta de suma importancia el valor de trasladar el concepto de participación a todas las personas implicadas en el proyecto, más aún, a los protagonistas del objeto de intervención, que son los niños, niñas y adolescentes. Lo cierto es que las referencias que existen en relación a la participación infantil son relativamente recientes, dado que hasta hace muy poco, prácticamente nadie se planteaba que a los niños hubiera que pedirles opinión.

Existe en nuestro país una visión paternalista de la infancia, como algo a proteger, esta visión conduce a pensar que a los menores no se les puede pedir ni exigir participación.

Este proyecto desea trascender esta idea, sustentando sus actuaciones en las experiencias existentes de participación infantil en procesos de transformación social, como pueden ser los citados en Lansdown (2005) para Unicef en el que se compilan varias de ellas. Uno de los ejemplos más significativos es el proyecto “Ciudad de los Niños” del pedagogo y dibujante italiano Francesco Tonucci (1996, 2003).

Debido a la limitación espacial de este trabajo tan solo se cita, por considerarlas especialmente relevantes, las dos características que Tonucci juzga fundamentales para que dicha participación tenga éxito:

1. Que el adulto que invita a los niños a participar crea realmente en esta idea, en su utilidad y que esté dispuesto a tener en cuenta, de una manera real, sus propuestas.
2. Que dicho adulto tenga el poder para llevar a cabo el compromiso adquirido.

Claves que marcan las actuaciones del equipo investigador y que se tratarán de transmitir a los adultos implicados, dado que se pretende que la participación, entendida como, *ser parte, estar en, sentirse parte, tomar parte y tener parte*, configure las actuaciones de este proyecto, y se pueda hablar de una participación real y efectiva.

El Trabajo en Red.

Las personas estamos inmersas en redes, y las redes forman parte de nuestra vida diaria aunque en muchos momentos no seamos conscientes de ello. Reconocernos como individuos u organizaciones inmersas en redes nos abre la puerta a espacios comunes en donde podemos tener acceso a mayores oportunidades y beneficios. (Fundación Saldarriga Concha, 2007)

Una red, ampliamente entendida según el diccionario de la Real Academia Española es “*un conjunto de elementos organizados para un determinado fin*”.

Si trasladamos este concepto al ámbito comunitario, a la intervención social, se entiende que la Red *“constituye un espacio de interrelaciones donde los integrantes tratan de abordar necesidades y demandas ciudadanas desde una perspectiva transversal”*. (Varela, 2010, p.144)

Por lo que una Red Interprofesional, cuyo fin estuviese relacionado con el bienestar de la infancia y juventud, supondría que los integrantes de la misma fueran esencialmente profesionales de los diferentes servicios de atención social, educativa, sanitaria y cultural. Como señala Varela (2010, p.142), la interrelación, coordinación y organización de los mismos hacen posible un trabajo coordinado y orientado *“al desarrollo integral de un área territorial determinada y a la mejora de su nivel de vida, asistiendo y previniendo las necesidades de la población”*.

En estos últimos años, las demandas hacia los servicios sociales están experimentando una gran transformación debido a diversos factores, entre los cuales se encuentran el surgimiento de nuevas necesidades sociales, una rápida transformación social que hace que gran parte de la población se encuentre viviendo situaciones de incertidumbre, desintegración de vínculos de apoyo a nivel social y comunitario, etc. El cambio en el contexto de actuación implica necesariamente la adecuación y adaptación de los servicios de atención a esta nueva realidad.

Por todo esto, se necesita que el sistema ofrezca una respuesta coherente e integrada a nivel de todas las políticas sociales para responder de la mejor forma posible a las necesidades sociales básicas a nivel pluridimensional y teniendo especialmente en cuenta *“las características y potencialidades de personas, grupos y organizaciones de cada contexto”*. (Pastor, 2009, p.18)

El trabajo en Red tiene como objetivo principal conocer y acercarse más a la realidad del contexto para poder así dibujar todas las posibilidades de trabajo, por lo que se presenta como una estrategia adecuada para caminar hacia metas comunes desde miradas interdisciplinarias.

Este tipo de metodología requiere que todos los integrantes encuentren beneficio a la creación de la propia red (Fundación Saldarriga Concha, 2007)

dado que los esfuerzos a realizar según la configuración de la misma pueden ser mayores a los que conllevan las prácticas habituales. No obstante, las redes tienen “efecto sinérgico”, lo que conduce a que el efecto total de las actividades efectuadas en conjunto sea mayor que la suma de las acciones individuales que se pudieran haber desarrollado. (Waring, Cwik, Burzynski y Jewell, 2002)

Existen varias experiencias que avalan los beneficios del trabajo en Red en el ámbito social, una de ellas es la “*Red de Promoción de Buen trato a la infancia y adolescencia de Burlada*” constituida como Red en marzo del 2001; iniciativa que agrupa a todos los profesionales que trabajan en Burlada con niñas, niños y con adolescentes y sus familias. Han conseguido trabajar con objetivos comunes, utilizando un lenguaje común, protocolos de valoración y un plan de intervención en cada caso con una mirada preventiva (De Miguel y Fernández, 2002). Esta Red es una experiencia pionera en nuestro país, sobre la cual no es sencillo encontrar gran bibliografía, pero ha servido para impulsar la creación de otras redes desde el trabajo colaborativo.

Otra de las experiencias conocidas en este sentido es “*El programa Interxarxes*”, una experiencia de trabajo en red con infancia y adolescencia, en el Distrito de Horta-Guinardo, Barcelona. El proyecto consiste en el establecimiento de una red de coordinación regular y estable, en el ámbito del distrito, entre los distintos servicios de salud, educación y atención social dirigidos a la población infanto-juvenil. Esta Red revisa, periódicamente, la calidad asistencial, programa acciones conjuntas y favorece el intercambio de información y conocimientos.

Las experiencias descritas así como otras iniciativas que han sido revisadas por este grupo de investigación, que por limitación espacial no se describen en este trabajo, conducen a pensar que el trabajo en red resulta una herramienta crucial para dar respuesta a las necesidades infanto-juveniles de una comunidad; potenciando sus recursos, incidiendo en la prevención, organizando a la sociedad desde su diversidad, mediante la creación de vínculos y apoyos entre los miembros, resultando un desafío para la estructura piramidal y suponiendo una alternativa frente a las situaciones de

fragmentación de actuaciones más comúnmente habituales. (Rizo, 2006 citado en Trigo 2009).

CONTEXTUALIZACIÓN.

Resulta primordial reseñar que el proceso de desarrollo de este proyecto surge de una demanda de los servicios sociales de atención primaria de los municipios de la Mancomunidad de los Valles Saja y Corona (Cabezón de La Sal, Mazcuerras, Riente, Cabuérniga y Los Tojos) quienes tras un proceso de reflexión y análisis de su trabajo cotidiano vinculado a la infancia y adolescencia en riesgo, se plantearon la necesidad de enfrentar o atender los problemas sociales desde una perspectiva más proactiva, que permitiera mejorar en conjunto el bienestar de toda la infancia y adolescencia en los municipios de la Mancomunidad.

A su vez, se plantean la necesidad de trabajar de forma más coordinada entre todos los sectores relacionados con el bienestar Infanto-juvenil, haciendo especial hincapié en los centros educativos, sanitarios y servicios sociales.

Esta inquietud es trasladada a la Facultad de Educación de la Universidad de Cantabria con el fin de tratar conjuntamente de buscar alternativas que ayuden a dar salida a esta situación. A raíz de esto, el equipo de investigadores de la Universidad de Cantabria, propone junto con los profesionales de la Mancomunidad la puesta en marcha de un proyecto para la creación de una Red Interprofesional que trate de dar respuesta a las necesidades observadas.

OBJETIVOS DEL TRABAJO.

Este proyecto tiene como fin último **la construcción de una red ciudadana de profesionales, familias y los propios niños, niñas y jóvenes** para trabajar en pro de la promoción del bienestar infantil y juvenil en la Mancomunidad Saja-Corona.

Para la consecución de la misma, se han planteado tres objetivos generales que a su vez se desglosan en diferentes objetivos específicos que se describen a continuación.

Objetivos generales y específicos.

1. Analizar el estado del bienestar infantil y juvenil percibido por los profesionales y el resto de la ciudadanía en la Mancomunidad.

- Realizar un análisis sobre las necesidades percibidas respecto al bienestar infanto-juvenil por parte de niños, niñas, jóvenes, familias y profesionales vinculados a este ámbito.
- Romper visiones estereotipadas de profesionales y familias sobre la infancia y adolescencia.

2. Facilitar la colaboración entre profesionales y, a su vez, con las familias para trabajar coordinadamente a favor del bienestar infanto-juvenil.

- Mejorar los canales de comunicación entre profesionales y entre profesionales y las propias familias.
- Mejorar las relaciones entre los diferentes profesionales que permita trabajar en una misma dirección.
- Facilitar herramientas y estrategias que permitan y optimicen el trabajo colaborativo.
- Promover entre las familias y los profesionales de las distintas Instituciones una visión compartida respecto a las necesidades del

desarrollo infanto-juvenil así como de las situaciones de desprotección infantil.

- Mejorar la eficacia en el trabajo de los profesionales y aumentar su satisfacción.

3. Desarrollar programas compartidos para el bienestar infantil y juvenil.

- Coordinar las actuaciones que se llevan a cabo entre las distintas Instituciones.
- Promover el desarrollo de programas conjuntos en los diferentes contextos que complementen las actuaciones existentes.
- Tener en cuenta la opinión de los niños, niñas y adolescentes para la puesta en marcha de actuaciones dirigidas a promover su bienestar y contar con su participación para el desarrollo de los mismos.
- Incrementar los recursos personales destinados a la promoción del bienestar infantil y juvenil.

PROCESO INVESTIGADOR.FASES.

Con la intención de estructurar las diferentes tareas a realizar se articuló el proyecto en 5 fases diferenciadas, cada cual con una finalidad concreta.



A continuación, se describe cada una de ellas y se explicita las experiencias vividas en cada fase.

Fase 1. Planificación y elaboración de instrumentos para la detección de necesidades.

Inicialmente se realizó una **temporalización** del proyecto con el fin de organizar las tareas a realizar y tratar de darles respuesta en un tiempo determinado. En un primer momento, el proyecto se organizó entre los meses de mayo y diciembre del 2013, dividiendo cada una de sus fases como se observa en la siguiente tabla.

Tabla 2. *Temporalización del Proyecto.*

FASES	Mayo	Junio	Julio	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Planificación del proyecto. Metodología e Instrumentos análisis	X	X	X				
Aplicación de Instrumentos				X	X		
Análisis de información					X	X	
Difusión de los resultados							X

La temporalización y el número de fases variaron a lo largo de la ejecución del proyecto fruto de la adaptación a los tiempos del número de personas implicadas. No obstante, resulta primordial marcar una temporalización e ir ajustando la misma a las circunstancias y acciones propias del proyecto.

El proceso de **detección de necesidades** comenzó con una reflexión conjunta de los datos que se consideraban oportunos obtener para, poder así, escoger la metodología y técnicas de investigación más adecuadas, que supusieran un reflejo lo más fiel posible a la realidad y contexto en el cual se deseaba plantear la acción.

Inicialmente se optó por elaborar un **documento a modo de cuestionario** en el que se planteaban una serie de preguntas de carácter general relacionadas con el bienestar Infanto-juvenil, primeramente dirigidas a los profesionales de los diferentes sectores participantes en el proyecto (servicios sociales, sanidad y educación).

A continuación, se extraen algunas de las preguntas a modo de ejemplo.

- *¿Cuál es la situación de la infancia y adolescencia que observas desde tu servicio laboral?*

- *¿Qué preocupaciones o dificultades detectas en relación a la infancia y adolescencia en los diferentes ámbitos (educativo, sanitario, etc.)?*
- *¿Qué buenas prácticas se están llevando a cabo en relación a la infancia y adolescencia en los diferentes ámbitos (educativo, sanitario, etc.)?*
- *¿Qué actuaciones crees necesarias para mejorar la situación de la infancia y adolescencia?*

Fruto de la reflexión común de los miembros del equipo investigador, se concluyó que era crucial complementar la perspectiva de los profesionales con la participación de las familias y, por supuesto, de los propios niños, niñas y adolescentes, dado que de lo contrario la detección de necesidades no sería en absoluto realista ni reflejo del contexto y sus protagonistas.

En la última parte de esta primera fase se optó por elegir los **grupos de discusión** como técnica de investigación más adecuada para la obtención de la información requerida. Esta decisión sienta las bases en la reconocida utilidad que tienen estas técnicas dado que permiten acceder a las opiniones, creencias y actitudes de los grupos. Resulta, por tanto, un reflejo de la realidad social y contextual en la que están inmersos, construye datos y ofrece alternativas a la misma desde los propios sujetos involucrados.

El equipo investigador entiende que esta técnica es la más apropiada y es a través de las recomendaciones teóricas y prácticas propuestas por Ibañez (1979) que el grupo investigador diseña los grupos de discusión utilizados para este proyecto y planifica su aplicación.

El objetivo inicial de los grupos de discusión era conocer la opinión de cada uno de los colectivos sobre el estado actual y propuestas de mejora del bienestar Infanto-juvenil en su entorno cercano, así como detectar posibles necesidades percibidas.

Basándose en este objetivo general se plantearon, además, los siguientes objetivos específicos:

- Definir los indicadores o variables que inciden en el bienestar infantil y juvenil.
- Analizar en qué medida contribuyen al bienestar diferentes contextos: familia, escuela, centro de salud, servicios sociales y Ayuntamiento.
- Establecer cuáles son, en cada uno de estos contextos, los factores protectores o de riesgo, es decir, los que favorecen o dificultan el bienestar infanto-juvenil.
- Obtener una serie de propuestas que pudieran ser útiles para optimizar su bienestar.

El modelo teórico utilizado como marco de referencia para la elaboración de estos objetivos fue el de la Teoría de las necesidades de López (1995, 2008). Este modelo permitió orientar el proceso de análisis en la búsqueda de los factores de protección y cuidado adecuados para la promoción positiva del desarrollo infanto-juvenil.

Así mismo, en esta fase del proyecto han sido particularmente influyentes los supuestos derivados del modelo de desarrollo adolescente positivo (Oliva y otros, 2010) que se basa en la competencia de los jóvenes y en la promoción de los valores positivos hacia ellos.

Estas señas de identidad, tal y como se recogen en el marco teórico, junto con la participación de profesionales, familias y los propios protagonistas, estuvieron presentes en todo el proyecto y se trató que tiñeran, de alguna manera, todas las actuaciones.

Para la consecución de los objetivos, se elaboró un listado de preguntas a plantear en cada uno de los grupos de discusión, los cuales iban a estar formados por los colectivos implicados en la atención al bienestar infanto-juvenil (familias y profesionales) y a los propios protagonistas (niños, niñas y adolescentes) formando finalmente cuatro grupos diferenciados.

A la hora de realizar el guion de las preguntas, se constituyeron las mismas entendiendo que la información a recabar de cada grupo si bien podía tratar de conseguir los mismos objetivos, no podían ser las mismas; era necesario adaptarse a cada uno y tratar de responder al concepto de bienestar desde su propio prisma. De ahí que se elaborasen dos guiones iniciales que configurarían las preguntas a realizar para tratar así de dar respuesta a las cuestiones planteadas indagando en la opinión de los participantes, las cuales se muestran en las siguientes tablas.

Tabla 3. Guion de preguntas para niños, niñas y adolescentes.

Protagonistas: NIÑOS /NIÑAS Y ADOLESCENTES	
TEMA	PREGUNTAS
Abordar el significado del concepto de bienestar en cada grupo.	<ul style="list-style-type: none"> • <i>¿Qué significa para vosotros sentirse bien?</i> • <i>¿Qué cosas son importantes para que niños/as o jóvenes (según el grupo) se sientan bien?</i> • <i>¿En qué cosas debemos fijarnos para saber si los niños y jóvenes están bien?...</i>
Conocer la opinión sobre los aspectos que dificultan o amenazan ese bienestar en diferentes contextos (centro educativo, centro de salud, servicios sociales, Ayuntamiento y familia).	<ul style="list-style-type: none"> • <i>¿Qué sucede en el colegio-instituto / centro de salud, etc. que hace que los niños/as o jóvenes no se sientan bien?...</i>
Reflexión conjunta sobre iniciativas concretas que se podrían llevar a cabo para potenciar el bienestar infanto-juvenil:	<ul style="list-style-type: none"> • <i>¿Qué se podría plantear en el colegio-Instituto, Ayuntamiento, centro de salud, etc. para que los niños/as y jóvenes se sintieran mejor?...</i>

Tabla 4. Guion de preguntas para familias y profesionales.

Adultos: FAMILIAS Y PROFESIONALES.	
TEMA	PREGUNTAS
Introducción para indagar sobre los requerimientos generales de bienestar en niños/as y jóvenes	<ul style="list-style-type: none"> • <i>¿Qué creéis que necesitan los menores, para su bienestar?</i> • <i>¿Qué necesidades pensáis que tienen los niños y los jóvenes?, ¿qué necesidades serían las principales, desde vuestro punto de vista?</i>
Opinión sobre cada uno de los agentes implicados acerca de a qué necesidades se da respuesta desde el ámbito sanitario, educativo, servicios sociales y familia. Realidad que observan.	<ul style="list-style-type: none"> • <i>¿Qué cosas se hacen y podrían seguir haciéndose desde cada uno de los ámbitos?</i>
Reflexión sobre a qué necesidades se debería dar respuesta y qué aspectos se podrían mejorar en cada uno de los ámbitos propuestos.	<ul style="list-style-type: none"> • <i>¿A qué necesidades habría que dar respuesta desde la familia/ servicios sociales/ sistema educativo/ ámbito sanitario?</i> • <i>¿Y qué sería prioritario mejorar desde estos ámbitos?</i>
Coordinación entre los diferentes servicios que intervienen en el bienestar infanto-juvenil:	<ul style="list-style-type: none"> • <i>¿Cómo es la comunicación entre cada ámbito (sanitario, educativo, servicios sociales y familia)?</i> • <i>¿Qué dificultades y limitaciones advierten para la coordinación?</i> • <i>¿Qué posibles acciones podrían mejorar esa coordinación?</i>

Fase 2. Aplicación de instrumentos de detección de necesidades. Grupos de discusión.

Una vez elaboradas las preguntas y teniendo en cuenta la información que se trataría de obtener de cada colectivo, se decidió la celebración de 4 grupos de discusión.

Cada uno de estos grupos de discusión estaba integrado por **profesionales (G1) adolescentes (G2), familias (G3) y niños y niñas (G4).**

El diseño de los mismos se rigió por las siguientes consideraciones:

1. Composición:

Se trató de que los grupos no fueran muy numerosos para tratar de recoger así las opiniones de todos sus integrantes por lo que se consideró como adecuado un número de entre 5 y 10 miembros.

2. Selección de los miembros:

- *Niños y adolescentes:* la selección se realizó desde los centros educativos de la Mancomunidad (Colegios e Institutos).

Se creó un grupo de niños y niñas de entre 9 y 12 años (2º y 3º Ciclo de Primaria) y un grupo de adolescentes estudiantes de la E.S.O.

Para la selección de los componentes, desde el grupo de investigación, se consideró la importancia de tener en cuenta las siguientes variables: el nivel socioeconómico de las familias, el sexo, la localidad de residencia (contexto rural vs urbano) y el lugar de nacimiento (Inmigrantes vs autóctonos). Todo ello con el objeto de que la muestra fuera representativa de la Mancomunidad.

- *Familias:* Los objetivos que se plantearon para la selección de los miembros fueron los mismos que para niños y adolescentes.

3. *Profesionales:* La muestra debía representar los diferentes ámbitos que inciden en el bienestar Infantojuvenil; educadores de las diferentes

etapas escolares y profesionales de la Salud y de los Servicios Sociales de la Mancomunidad.

3. Dinámica del grupo.

Se trató de cuidar el contenido y la forma a través de la cual se iba a requerir la información a cada grupo adecuando las preguntas y, más aun, la forma de acceder a la opinión de los participantes.

Se consideró que el régimen de preguntas abiertas era el más conveniente dado que permitía a los participantes determinar ellos mismos la dirección de sus respuestas lo que consigue un grupo más creativo y completo. Además, se creyó conveniente que la última fase de preguntas concluyese con unas de estilo más cerradas limitando las respuestas, con el objetivo de precisar lo más posible las conclusiones y acuerdos alcanzados.

En el caso de los niños y adolescentes al entender que podrían necesitar una mayor concreción de los temas a trabajar, se trató de situarles en escenas de su vida cotidiana desde las cuales ellos podrían imaginar y responder en función de sus experiencias, de una manera más práctica y no tan abstracta.

Los cuatro grupos de discusión se realizaron en dos días y los encuentros tuvieron lugar en Cabezón de la Sal, en un local público del Ayuntamiento, prestando atención a la elección del espacio, de manera que resultase un contexto lo más neutro posible para todos los participantes.

El desarrollo de cada uno de los grupos de discusión se llevó a cabo con la presencia de dos miembros del equipo investigador, en calidad de moderadores, y un tercero como observador no participante.

Cada sesión tuvo una duración aproximada de una hora y su contenido fue recogido mediante una grabadora de voz para su posterior transcripción.

La función del observador consistió en recoger por escrito el orden de las intervenciones así como aspectos del lenguaje no verbal que pudieran resultar de interés para el posterior análisis e interpretación de la información.

Con el fin de visualizar claramente la composición de los grupos, su procedencia y el número final de participantes se remite al lector al anexo 3.

Fase 3. Análisis de Información.

Esta fase se subdividió en **cuatro diferentes etapas** que son la transcripción de los grupos de discusión, la realización de categorías analíticas, la elaboración de una guía de necesidades y el etiquetado de las mismas y, por último, la constatación con un modelo teórico.

1. Transcripción
2. Categorización
3. Etiquetado
4. Constatación con Modelo Teórico.

1. Transcripción

Inicialmente se elaboraron cuatro documentos diferenciados con la información transcrita literalmente de cada uno de los grupos de discusión para lo que fue fundamental la ayuda de las anotaciones recogidas por el observador que indicaban el orden de las intervenciones.

Esta información transcrita fue leída por el equipo investigador quien decidió que cada uno de los miembros trabajase directamente sobre los datos brutos con el objeto de identificar las variables y a su vez categorías analíticas que serían puestas en común y discutidas en las reuniones posteriores.

2. Categorización

Para llegar a analizar todos los documentos transcritos se llevaron a cabo varias reuniones por el equipo investigador, las cuales fueron decisivas, dado que consistieron en tratar de ser lo más objetivos posibles y quedar lejos de interpretaciones subjetivas.

Tras analizar los documentos de forma individual y conjunta se trató de llegar a un primer acuerdo respecto a las **categorías analíticas observadas** (temas o necesidades a los que hacían referencia) en las opiniones de cada uno de los grupos. Esto resultó una de las partes más complejas y tediosas del proyecto, dado que se trataba de alejarse de subjetividades y buscar acuerdos que reflejaran de la manera más precisa la voz de los participantes.

Finalmente, una categoría era aceptada, cuando era avalada por el total del equipo. Estas categorías trataban de rescatar las necesidades detectadas por los diferentes grupos en cada uno de los ámbitos.

Un segundo acuerdo al que se llegó en esta fase consistió en realizar una distinción básica de las necesidades observadas para el colectivo de niños y adolescentes, dado que se comprobaba que eran, en algunos aspectos, desiguales.

Se mantuvo la clasificación de las necesidades en cada ámbito: educativo, sanitario, servicios sociales y familia, atendiendo a qué necesita un niño o adolescente en cada uno de estos ámbitos.

Finalmente, se elaboró un documento en el cual se recogían las **necesidades observadas por todos los colectivos**, respecto al bienestar de los niños, niñas y adolescentes.

3. Etiquetado

Una vez identificadas las necesidades y categorías analíticas, **se elaboró una guía**, un cuadro de necesidades observadas, para volver a cada texto (transcripción de cada grupo de discusión) y **etiquetar** así cada aportación de los participantes, utilizando un sistema de iniciales.

Esto sirvió para comprobar y analizar si las categorías descritas aparecían según se esperaba en cada grupo de discusión, si todos los colectivos hacían referencia a la misma y cómo la describían, dando rigurosidad al proyecto y tratando de conseguir a su vez los siguientes fines:

- Tener localizado en el texto el lugar en el que aparece la variable.
- Saber quién dijo qué y poder reproducir literalmente las intervenciones de los miembros de los grupos.
- Obtener una estabilidad en la denominación de las categorías y su significado.
- Poder valorar las categorías según su relevancia, contexto de aparición, frecuencia...

A continuación se presenta un ejemplo de un etiquetado:

Tabla 5. Ejemplo de un etiquetado

<p>“...he visto a mis hijos en grado de felicidad o de... cuando están tranquilos, cuando se sienten protegidos, cuando se sienten queridos, cuando se sienten respetados...”</p>			
Colectivo o Grupo de Discusión que habla	De quién habla	Ámbito contexto al que hacen referencia	Necesidad observada
<p>Inicial del colectivo en mayúsculas:</p> <p>-Familia: “F”</p> <p>-Profesional: “P”</p> <p>Niño: “N”</p> <p>Adolescente: “A”</p>	<p>Inicial de los protagonistas en mayúsculas:</p> <p>Niños: “N”</p> <p>Adolescentes: “A”</p>	<p>Inicial del ámbito en minúsculas:</p> <p>-Familiar: “f”</p> <p>-Educativo: “e”</p> <p>-Sanitario: “sa”</p> <p>-Social:</p> <p>*Ayuntamiento -barrio: “b”</p> <p>*Servicios Sociales: “ss”</p>	<p>Un número para reflejar cada necesidad:</p> <p>-Estabilidad económica: “1”</p> <p>-Estabilidad emocional: “2”</p>
<p>FAf2.</p>			
<p>Lo que la familia cree que los adolescentes necesitan de la familia. Estabilidad emocional.</p>			

4. Constatación con Modelo Teórico.

Si bien es cierto que las actuaciones del equipo iban encaminadas a tratar de promover el bienestar de la infancia y adolescencia desde los modelos teóricos de referencia señalados en el marco teórico, el proceso de elaboración de categorías tuvo un carácter más del tipo inductivo-deductivo. En esta etapa fue cuando se trató de vincular las variables obtenidas a un marco teórico propicio, resultando ser el modelo de las necesidades de López (1995, 2008) el más apropiado para este fin.

Las etiquetas desarrolladas fueron comparadas con el modelo de necesidades propuesto por este autor, lo que condujo a comprobar que existía cierta correspondencia entre ambas. El modelo (*ver anexo 4*) resume las

necesidades de los niños y niñas agrupándolas en tres grandes categorías o aspectos además de indicar los factores de protección y riesgo:

- a. Necesidades de carácter físico-biológico.
- b. Necesidades cognitivas.
- c. Necesidades emocionales y sociales.

El último paso de esta fase consistió en analizar de nuevo las etiquetas o codificación de cada necesidad y comprobar su correlación con este modelo.

Las etiquetas se adecuaban al mismo por lo que el modelo de López (1995,2008), sería a través del cual se nombraría cada aportación.

A continuación, en la siguiente tabla se ejemplifica el trabajo realizado partiendo de la frase transcrita literalmente de uno de los participantes.

Tabla 6. Ejemplo de un etiquetado adecuado al modelo de López. (1995)

<i>“...he visto a mis hijos en grado de felicidad o de... cuando están tranquilos, cuando se sienten protegidos, cuando se sienten queridos, cuando se sienten respetados....”</i>			
ETIQUETA	SIGNIFICADO	NECESIDAD Número.	CORRELACIÓN Modelo Félix
FAf2.	Lo que la familia cree que los adolescentes necesitan de la familia.	Estabilidad emocional.	C. Necesidades emocionales y sociales: →Afectiva: Seguridad Emocional

Esta fase concluyó con la elaboración de un conjunto de necesidades observadas por todos los grupos de discusión tanto para los adolescentes, como para los niños y niñas, además de una recogida de propuestas de mejora que los propios protagonistas destacaron en sus intervenciones.

Todo esto sirvió para la elaboración de los resultados que posteriormente fueron trasladados en una siguiente fase.

Fase 4. Resultados, difusión y propuestas.

Tras el análisis de la información realizada a través de la categorización y etiquetado, el quipo investigador comprobó que esta labor había sido efectiva dado que a través de la misma se había conseguido tener localizados en los textos la información más relevante, comprobar su frecuencia, si esa información era a su vez expuesta por el resto de los grupos y, en definitiva, poder así elaborar un documento que reflejara los resultados obtenidos en el proceso de investigación.

1. Resultados

A continuación se presentan las necesidades comunes detectadas por todos los grupos de discusión; en primera instancia de forma genérica (qué necesita un niño o adolescente para su bienestar) y, en segundo lugar, concretadas en los diferentes contextos analizados (Familia, Ayuntamiento/Barrio, Educación y Sanidad).

A. Necesidades genéricas: En este apartado se recogen las necesidades comunes de niños, niñas y adolescentes compartidas por todos los implicados.

- 1. Protección-Seguridad:** Todos los colectivos coinciden en la importancia de que los niños, niñas y adolescentes se sientan protegidos y cuidados en todos los aspectos de su vida, tanto físicos como emocionales.
- 2. Participación-Respeto:** Se considera primordial que la voz de los niños, niñas y adolescentes sea no solo escuchada, sino a su vez tenida en cuenta en todos los contextos en los que se desenvuelven, haciéndoles sentir parte importante de la sociedad y por ende respetados.
- 3. Afecto-Apoyo:** Se subraya la importancia de que la afectividad esté presente en todas las interacciones con niños, niñas y adolescentes, de manera que se sientan acompañados.

4. Tiempo-Espacio: Todos los colectivos muestran la necesidad de que se fomenten tiempos y espacios para potenciar, enfatizar y, en definitiva, mejorar la calidad de las relaciones.

5. Educación-Valores: Se comparte la necesidad de educar en valores haciéndolos visibles en todas las interacciones y contextos.

B. Necesidades en cada contexto: En este apartado se recogen las necesidades de niños, niñas y adolescentes compartidas nuevamente por todos los implicados, pero esta vez poniendo el acento en cada contexto.

FAMILIA

1. Amor, afecto y estabilidad: Los implicados entienden que la familia debe responder a las necesidades básicas de los niños, niñas y adolescentes. Se consideran como necesidades no solamente aquellas de carácter físico-biológico o bien las relacionadas con aspectos materiales o económicos, sino que se hace hincapié en las necesidades emocionales que tienen que ver con la estabilidad y con que los menores se sientan protegidos y respetados.

“los niños necesitan que haya estabilidad afectiva y emocional en la familia”

2. Aceptación, respeto, atención y confianza: Se concede gran importancia a que la voz, tanto de los niños y niñas como de los adolescentes, sea solicitada y escuchada. En este sentido se alude a la necesidad de que se les preste atención profunda, se tenga en cuenta sus intereses y puedan opinar con libertad.

“los niños necesitan que se les escuche, que se les preste atención, pero atención profunda”

3. Apoyo, ayuda y acompañamiento: Se manifiesta la importancia de que los niños, niñas y adolescentes se sientan acompañados y tengan a alguien a quien acudir en caso de necesitar ayuda o apoyo.

“si no están tus padres en casa, tú te sientes solo y si tienes alguna duda con los estudios o con cualquier cosa no tienes a nadie a quien preguntar”

- 4. Compartir tiempo de ocio, disfrutar juntos:** Se resalta como importante que la familia comparta espacios de ocio y disfrute con los niños, niñas y adolescentes. Se considera que disfrutar juntos promueve relaciones que generan bienestar y unen a sus miembros.

“nos gusta tener tiempo para hacer cosas juntos...” “pasar más tiempo juntos...”

- 5. Participación en las decisiones familiares:** De nuevo se señala la importancia de escuchar la opinión de niños, niñas y adolescentes, pero en este caso referido a las decisiones familiares.

“Siempre se debería pedir opinión a todos los miembros de una familia”

- 6. Incremento progresivo de la autonomía:** Se valora la autonomía en relación a que, aunque existan límites, es necesario una progresiva flexibilización, adaptación y reflexión de los mismos en función de cada momento evolutivo y situación. Además, se demandan espacios íntimos para que sobre todo los y las adolescentes puedan potenciar dicha autonomía.

“los padres tienen que poner límites...” “pero pueden ser flexibles...”

- 7. Educación en valores:** Se plantea como necesidad una reflexión sobre los valores que inherentemente reciben en su vida diaria, dado que se considera que todo educa (los medios de comunicación, las relaciones entre iguales y con adultos, etc.).

“los niños están “súper” atendidos en lo material pero como abandonados en los valores”

- 8. Cuidados básicos para la salud, mejora de hábitos alimenticios:** Se considera que la salud está estrechamente ligada a lo que comen, por lo que se subraya que en la familia se debe cuidar la alimentación y procurar crear espacios para compartir estos hábitos.

“muchos niños llegan a la escuela sin desayunar”

AYUNTAMIENTO / BARRIO

- 1. Seguridad y espacios:** Existe un consenso en la necesidad de que las calles sean más seguras, con menor tráfico, potenciando el uso de la bicicleta y zonas públicas en buenas condiciones para estar y/o jugar.

“...que pudiéramos jugar en la calles porque son seguras”

- 2. Participación:** Se considera esencial que la voz de los niños, niñas y adolescentes sea escuchada y, además, tomada en cuenta.

“que se nos pregunte qué es lo que nos gusta”

- 3. Relaciones en la comunidad:** Es importante que los niños, niñas y adolescentes disfruten de un entorno de calidad. Se considera un entorno de calidad a aquel en el que todos los adultos (profesionales o no) se sientan responsables de su bienestar, transmitiéndoles valores con su ejemplo e interacción.

“que se preocupen de las personas sus necesidades, que los vecinos se involucren en proyectos solidarios...”

- 4. Respeto:** Se considera importante que los niños, niñas y adolescentes sientan que forman parte de la sociedad. Para ello es necesario romper con los prejuicios existentes respecto a qué es ser adolescente o niño/a. Estos prejuicios resultan limitantes en doble sentido: porque coartan por un lado su potencial y, al mismo tiempo, impiden que disfruten de un lugar de respeto en la sociedad.

“que la sociedad les busque un hueco...que sientan que encajan en la sociedad”

- 5. Espacios:** Se demandan espacios y recursos destinados específicamente a niños y niñas y a adolescentes.

“hay locales del ayuntamiento que están por ahí sin usar...y que podrían utilizarse” “ser prefiere dejar un local vacío que dejársele a los jóvenes”

- 6. Actividades de ocio y tiempo libre:** Existe una necesidad de actividades estables dirigidas a sus intereses y que además sean

desarrolladas por profesionales implicados con esta población que puedan ser referentes.

“personas que puedan canalizar sus aficiones, ayudar a encontrarlas ofreciendo recursos estables de ocio alternativo”

ESCUELA / INSTITUTO

Dentro de este contexto, las necesidades observadas se engloban en tres categorías en las que a su vez, se destacan diferentes aspectos.

1. Proceso de enseñanza-aprendizaje:

Profesorado: Se precisa que el profesorado se muestre más activo ante problemas de violencia entre iguales y resolución de conflictos. Además, se considera fundamental una mejor coordinación entre docentes que consiga que las demandas hacia los niños, niñas y adolescentes (deberes, exámenes...) sean equilibradas. Se reclama también la existencia de retroalimentación respecto a los procesos de enseñanza-aprendizaje y una reflexión sobre los métodos de evaluación.

Contenidos: Se considera importante apostar por una educación en valores y analizar una posible opcionalidad de contenidos en función de los intereses del alumnado. Además, se estima necesario dar mayor cabida a los aspectos que tienen que ver con el bienestar, como pueden ser la salud, la alimentación, la sexualidad y las emociones

(Necesitan información sobre) “Temas de sexualidad, temas de afectos, de relaciones con los padres, de los amigos...”

Motivación: Se subraya la importancia de que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea más divertido, algo que supondría cambios en la metodología. Por otro lado, se demanda la necesidad de que la educación se enfoque más hacia el propio aprendizaje que a las notas, aprovechando al máximo el potencial de los niños, niñas y adolescentes.

...”motivar a los niños para aprender. Yo creo que la mayoría de los niños relacionan aprender con deberes”

2. Relaciones interpersonales en el centro:

Docentes: Se demanda la creación de vínculos afectivos con el alumnado para que puedan sentir seguridad y una figura docente a la que poder acudir. A su vez, se señala la importancia de que los docentes mantengan una actitud positiva y más respetuosa con los niños y niñas y con los adolescentes, señalando el humor y el propio control emocional de los docentes como aspectos destacables.

...“que puedas crear una relación en la que se pueda hablar con ese profesor de más cosas que no sea solo la materia... no sé, que te pueda estar para ayudar de verdad”

Participación: Se subraya la necesidad de que los niños, las niñas y los adolescentes sientan su participación de forma efectiva, es decir, se les escuche y se tengan en cuenta sus propuestas.

(...) (Niños hablando de sí mismos) “También tenemos derecho a hablar”

Compañeros: Se precisan espacios, tiempos y actividades donde compartir experiencias con sus iguales para potenciar el conocimiento mutuo y las buenas relaciones.

“...a mí me apetecería tener un sitio como una sala de estar... (Para utilizarla en) espacios de recreo, alguna hora libre...”

3. Relaciones del centro con la comunidad:

Participación: Se considera que los centros deben tener relación con el contexto cercano existiendo una bidireccionalidad, es decir, surgiendo proyectos desde el contexto educativo junto con la participación de profesionales externos en los centros.

...“tienen proyectos de los que sí puedes estar orgullosa...”

SANIDAD

1. **Atención personalizada, diversa y empática:** Se precisa la necesidad de un mayor número de profesionales para una atención más adecuada y de mayor calidad.

“que pueda pensar y ponerse en el ejemplo de alguien más joven. Y que puedas llegar a hablar sin pensar que estás hablando otra vez con tus padres”

2. **Educación y formación:** Se subraya la importancia de cambiar la razón para acudir a los centros de salud; pasando de acudir únicamente cuando existe un malestar, a realizarlo por una función preventiva de conocimiento y cuidado de uno mismo. Además, se incide en que uno de los aspectos importantes a tratar sería el de la alimentación, siempre desde un lenguaje adecuado a la edad del menor.

“Desde luego hay que explicar las cosas, y a los niños hay que explicárselo de la manera que ellos lo entiendan”

3. **Recursos adecuados adaptados a la adolescencia:** Se demanda la existencia de espacios físicos o virtuales donde, sobre todo, los adolescentes puedan consultar información de interés o incluso resolver algún tipo de problema personal.

“podría haber alguna página o aplicación en la que tú pudieses, por ejemplo...., no sé, saber más.....Por ejemplo, consultar si algo te pasa...”

PROPUESTAS DE MEJORA

Una vez descritas las necesidades observadas se divisan, por parte de los grupos de discusión, una serie de aspectos que es necesario priorizar para comenzar a dar respuesta a las necesidades advertidas.

FAMILIA

1. **Generar redes de apoyo:** Se plantea la importancia de que las familias se ayuden mutuamente para dar salida conjunta a aspectos relacionados con las necesidades infanto-juveniles que de otra manera debieran afrontar de forma individual. En este sentido, destacan como

ejemplo, la necesidad de organización respecto al transporte de los niños, niñas y adolescentes.

2. **Mejorar la comunicación intrafamiliar:** Se subraya la importancia de que los adultos se muestren más dispuestos y cercanos a dar respuesta a las demandas de los niños, niñas y adolescentes, a la vez que se concreta la necesidad de participación en relación a que todas las opiniones de los miembros de la familia sean escuchadas y tenidas en cuenta.

AYUNTAMIENTO / BARRIO

1. **Mejorar las condiciones y alternativas de ocio:** Se propone una mejora en el estado de las infraestructuras ya disponibles y la creación de espacios que den respuesta a los intereses infanto-juveniles.
2. **Mejorar los recursos comunitarios:** Se propone que se tenga en cuenta las necesidades de los niños, niñas y adolescentes a la hora de establecer servicios públicos; en concreto se plantea un horario más adaptado en las líneas de transporte.

ESCUELA / INSTITUTO

1. **Flexibilidad:** Se propone que los docentes adapten el sistema, en la medida de lo posible, a las peculiaridades del alumnado, fomentando la creatividad y la participación activa.
2. **Trabajo socioemocional:** Se plantea trabajar los aspectos socio-emocionales, el sentido crítico y el pensamiento reflexivo necesarios en la vida diaria, dando importancia a los mismos en el currículo y, a su vez, potenciando este tipo de relaciones dentro de la escuela y entre todos sus miembros.
3. **Contexto saludable:** Se propone que se traten de aplicar “acciones saludables” en la realidad educativa, es decir, ser coherentes con el cuidado de la alimentación tanto en el comedor escolar como en el bar del Instituto.

SANIDAD

1. **Acento en la promoción:** Se recoge la importancia de educar en la salud en vez de en la enfermedad, acercando la figura de las y los sanitarios a la escuela y realizando talleres de promoción de la salud en relación a temas de interés de niños, niñas y adolescentes como pueden ser: alimentación, educación sexual, alcohol y otras drogas, etc.
2. **Nuevas tecnologías:** Se propone la creación de una web donde los adolescentes puedan acudir para resolver sus dudas de forma accesible, directa y confidencial.

SERVICIOS SOCIALES

1. **Acento en la promoción:** Se propone trascender del concepto existente de servicios sociales como labor meramente asistencial para tratar de dar salida a las necesidades genéricas que puedan tener los niños, niñas y adolescentes, de tal manera que se conviertan en un referente al que poder acudir.

Por último, cabe destacar que para comenzar a concretar estas propuestas, se entiende que es primordial que exista una **coordinación**, trabajar todos y todas en el mismo sentido y aunar esfuerzos; que existan unos objetivos compartidos entre los miembros, un tiempo y un espacio donde reflexionar conjuntamente sobre la línea a seguir y, en definitiva, **crear una estructura o red que dote de sentido estas reflexiones, las materialice y las sostenga en el tiempo.**

Si bien es cierto que el proyecto nace con esta idea, es de la propia voz de los participantes desde la que se desgrana, que sin colaboración y apoyo mutuo, no sería posible trabajar a favor del bienestar infanto-juvenil.

2. Difusión

Cualquier proyecto que nace desde los propios agentes implicados debe tener una devolución de la información recogida, de lo contrario carecería de sentido. Es por lo que dentro de esta fase se dedicó un tiempo y espacio a transmitir la información recopilada.

La difusión consistió en una *Jornada de Presentación de Resultados* para la cual se convocó a todos los participantes y se trató que asistieran, a su vez, otras personas implicadas en el bienestar infanto-juvenil en la Mancomunidad, abriendo la propuesta a toda la ciudadanía.

La jornada se desarrolló en Cabezón de la Sal, donde se trató de devolver las observaciones realizadas por cada colectivo a través de una presentación que reflejaba los aspectos claves compartidos por todos, se describían las acciones que se estaban llevando a cabo y se recogían las propuestas realizadas por los propios participantes en los grupos de discusión.

Para finalizar, se realizó una dinámica de grupo con el objeto de tratar de describir acciones concretas que se podrían realizar para dar respuesta a las necesidades observadas.

Inicialmente, se realizó en grupos reducidos para tratar así de recoger el mayor número de propuestas y después, se pusieron en común. De esta manera el grupo de trabajo allí formado contaba con unas propuestas de futuro (Ver anexo 5) que podrían servir como acciones a desarrollar por, para o desde la Red.

Fase 5. Estructura para la puesta en marcha de la Red.

Resulta importante recalcar que aunque en la planificación inicial se contempló un espacio para el análisis de experiencias para la posible puesta en marcha de la Red, esta fase se realizó en última instancia y se modificó su naturaleza.

El equipo investigador realizó un análisis de las experiencias conocidas y de referente en el campo de las redes interprofesionales, algunas de ellas recogidas en el marco teórico, junto con otras experiencias de asociacionismo y casos prácticos de puesta en marcha de redes, entre las cuales se pueden destacar la de De la Riva y Moreno (2002), y el Manual para el Trabajo en Red sobre VIH/SIDA (De Miguel y Fernández, 2002)

Este proceso sirvió para elaborar una guía que sentó las bases para la puesta en marcha de la Red, tratando de adecuar la misma a las necesidades del proyecto pero con la finalidad de que fuera reescrita por los agentes implicados.

Posteriormente, se realizó una jornada para la creación de la propia Red, donde dicha guía ayudó al proceso de estructuración de la misma, acordando y trabajando en los siguientes pasos, para lo que fue fundamental el compromiso adquirido por los profesionales y familias allí presentes:

- Declaración de propósitos.
- Establecimiento de metas y objetivos.
- Realización de un plan de comunicaciones.
- Elección de una estructura de organización.
- Establecimiento de reglas básicas.
- Definición de un proceso de toma de decisiones.
- Desarrollo de un plan de acción.

Esta tarea sirvió como comienzo y primer paso para la estructuración de la Red fijándose una reunión mensual con el fin de seguir trabajando para su consolidación, con la idea de dotarle de sustento y continuar en la labor de alcanzar los objetivos propuestos inicialmente y comenzar a proponer acciones

concretas encaminadas a dar respuesta a las necesidades observadas y compartidas por los participantes.

El equipo investigador considera que resulta necesario para el afianzamiento o fortalecimiento de la propia Red una fuerte difusión de sus propósitos con el fin de incidir en el compromiso de las Instituciones, clave para que el trabajo en Red se dote de sentido propio adecuándose a su vez a las estructuras existentes.

CONCLUSIONES.

El proyecto nace con la idea de la creación de una red para la promoción del bienestar de la infancia y adolescencia, y tras meses de trabajo se concreta su creación y puesta en marcha, lo que supone un afianzamiento para poder empezar a caminar y sentar las bases de la colaboración entre profesionales.

No obstante, la experiencia nos lleva a pensar que es fundamental ir más allá y ser cuidadosos en la creación de la misma para que el entusiasmo y voluntad de sus integrantes no se mitigue, se evapore y vaya perdiendo energía de manera que los esfuerzos iniciales se conviertan en una iniciativa puntual que no trascienda la etapa de puesta en marcha.

La eficacia, los beneficios, la eficiencia y la suma de las fuerzas de la creación de una red queda altamente avalada con las experiencias existentes. Así mismo, es importante reseñar las dificultades que acompañan a la creación de la misma, las cuales pueden constituir la razón por la que no se ha extendido y propagado al menos en todos los ámbitos de atención social esta práctica y metodología.

Inicialmente parece sencillo que las Instituciones o los agentes que trabajan en la atención a personas se coordinen y trabajen en red y que en su trabajo cotidiano se puedan buscar espacios de colaboración con cierta facilidad. Sin embargo, la realidad contextual de los profesionales del ámbito educativo,

social, sanitario, cultural....refleja la complejidad de buscar espacios de encuentro entre los mismos, incluso compartiendo ámbitos y localizados en el mismo lugar.

El trabajo en red supone dedicar tiempo, llegar a acuerdos, compartir ideas, estar dispuesto a reflexionar sobre tus prácticas y dedicar un esfuerzo extra entre muchas otras cuestiones que se han podido ir observando a lo largo de la creación de este proyecto.

Se trata de proponer soluciones o al menos plantear cuestiones acerca de problemas que envuelven a las personas y concretamente a los niños, niñas y adolescentes; problemas de índole macro, desde una perspectiva micro; es decir, generalmente las situaciones que muestran los niños, niñas y adolescentes son reflejo de circunstancias que vienen derivadas de sistemas mayores que envuelven a los mismos.

Para que esto sea posible, es primordial entender que la capacidad de actuación de la red es en cierta manera mínima y que es a través de esos pequeños cambios, desde los que los sistemas mayores en los que los niños, niñas y adolescentes se encuentran inmersos, pueden recibir algún tipo de llamada de atención, o vibración que resuene a la necesidad de cambio.

Esto supone asimilar y comprender que el trabajo dentro de la red puede suponer un gran esfuerzo, que los resultados se observaran probablemente a largo plazo y que la incidencia positiva supera con creces la repercusión negativa que podría haber tenido una intervención ineficaz, o fragmentada, pero desafortunadamente no resulta tan perceptible.

Por tanto, se considera que para que esta labor de coordinación, colaboración y trabajo en común cale de mayor manera e impregne las prácticas sociales, es necesario que exista una conciencia común del trabajo en red.

Para ello, es primordial que se vea reflejado en los decretos y que los profesionales de todos los ámbitos cuenten con espacios, momentos y facilidades para ello.

Es fundamental que desde las instancias mayores se reconozca el trabajo en red como herramienta eficaz para atender las necesidades de las personas y, más aun, de los niños, niñas y adolescentes y por tanto, se dediquen recursos y esfuerzos a dar espacio a este método y consolidarlo de alguna manera en las prácticas diarias.

BIBLIOGRAFÍA.

Referencias Bibliográficas.

- Bronfenbrenner, U (1979). *The ecology of Human Development*. Harvard University Press. (Trad. Cast: *La ecología del desarrollo humano*, 1987 Barcelona: Paidós.)
- Crespo, L. V. (2010). La Educación Social y los Servicios Sociales en los procesos de desarrollo comunitario: revitalización del trabajo en red. *Pedagogía social. Revista interuniversitaria*, (17), 137-148. Recuperado el 15/06/2014 de http://www.upo.es/revistas/index.php/pedagogia_social/article/view/52
- Cyrulnyk, B. (2001). *Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Gedisa.
- De la Riva, F y Moreno, A. (2002). *Redes Asociativas: Sumar fuerzas para multiplicar resultados*. Cornellá de Llobregat: Fundación Esplai. Recuperado el 15/06/2014 de http://www.boluntariotza.net/comun/cuadernos/redes_asociativas.pdf
- De Miguel, M., y Fernández, M. (2002). Detección precoz del maltrato infantil. Programa piloto de trabajo en red. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra* (Vol. 25, No. 2, pp. 25-34).
- Gómez, E., y Jaén, P. (2010). Del “adulto- centrismo” y otras paradojas: una aproximación a la discriminación de la infancia y la participación infantil en la sociedad contemporánea. *Papeles salmantinos de educación*, (14), 137-156.
- Guillen, A., Sáenz, K., Badii, M. H., & Castillo, J. (2009). *Origen, espacio y niveles de participación ciudadana* (Origin, space and levels of participation). *Daena: International Journal of Good Conscience*, 4(1), 128-148. Recuperado el 20/06/2014 de [http://www.spentamexico.org/v4-n1/4\(1\)%20179-193.pdf](http://www.spentamexico.org/v4-n1/4(1)%20179-193.pdf)
- Ibáñez, J. (1979). *Más allá de la sociología: el grupo de discusión, teoría y crítica*. Madrid: Siglo XXI.

- López, F. (2008). *Necesidades en la infancia y en la adolescencia: Respuesta familiar, escolar y social*. Madrid: Pirámide.
- López, F., López, B., Fuertes, J., Sánchez, J.M., Merino, J (1995). *Necesidades de la infancia y protección infantil*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- López, F., Carpintero, E., Del Campo, A., Lázaro, S., y Soriano, S. (2006). Programa de bienestar: *El bienestar personal y social y la prevención del malestar y la violencia*. Madrid: Pirámide.
- Oliva, A., Ríos, M., Antolín, L., Parra, Á., Hernando, Á., y Pertegal, M. Á. (2010). Más allá del déficit: Construyendo un modelo de desarrollo positivo adolescente. *Infancia y Aprendizaje*. Recuperado el 16/06/2014 de <http://personal.us.es/oliva/10.%20OLIVA.pdf>
- Pastor, E.(2009). *Participación ciudadana y gestión de las políticas sociales municipales*. Murcia: Editum.
- Trenado, R., Salvador, G., y Cerezo, M. A. (2009). Proteger a la infancia: apoyando y asistiendo a las familias. *Papeles del psicólogo*, 30(1), 24-32. Recuperado el 15/06/2014 de <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1653.pdf>
- Tonucci, F. (2004). *La ciudad de los niños*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Trigo, R. (2009). El trabajo en red. Reflexiones desde una experiencia. *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria = Revista de servicios sociales*, (46), 149-152. Recuperado el 2/06/2014 de <http://www.zerbitzuan.net/documentos/zerbitzuan/EI%20trabajo%20en%20red.pdf>
- Villalba, C. (2004). La perspectiva ecológica en el trabajo social con infancia, adolescencia y familia. *Portularia* 4, 287-298. Recuperado el 15/06/2014 de <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/223/b15134945.pdf?sequence=1>
- Corporación Somos Más. Saldarriaga Concha (2007). Guía para el fortalecimiento y articulación de redes de organizaciones sociales. Recuperado el 15/06/2014 de

<http://redes.somosmas.org/images/1/11/GuiaFortalecimientoRedes-v1.0.pdf>

- Waring, B. Cwik, Y. Burznski, R y Jewell, T. (2002). *Manual para el Trabajo en Red sobre VIH/SIDA*. Toronto: ICASO. Recuperado el 15/04/2014 de http://www.icaso.org/publications/NetworkingGuide_SP.pdf

Fuentes electrónicas.

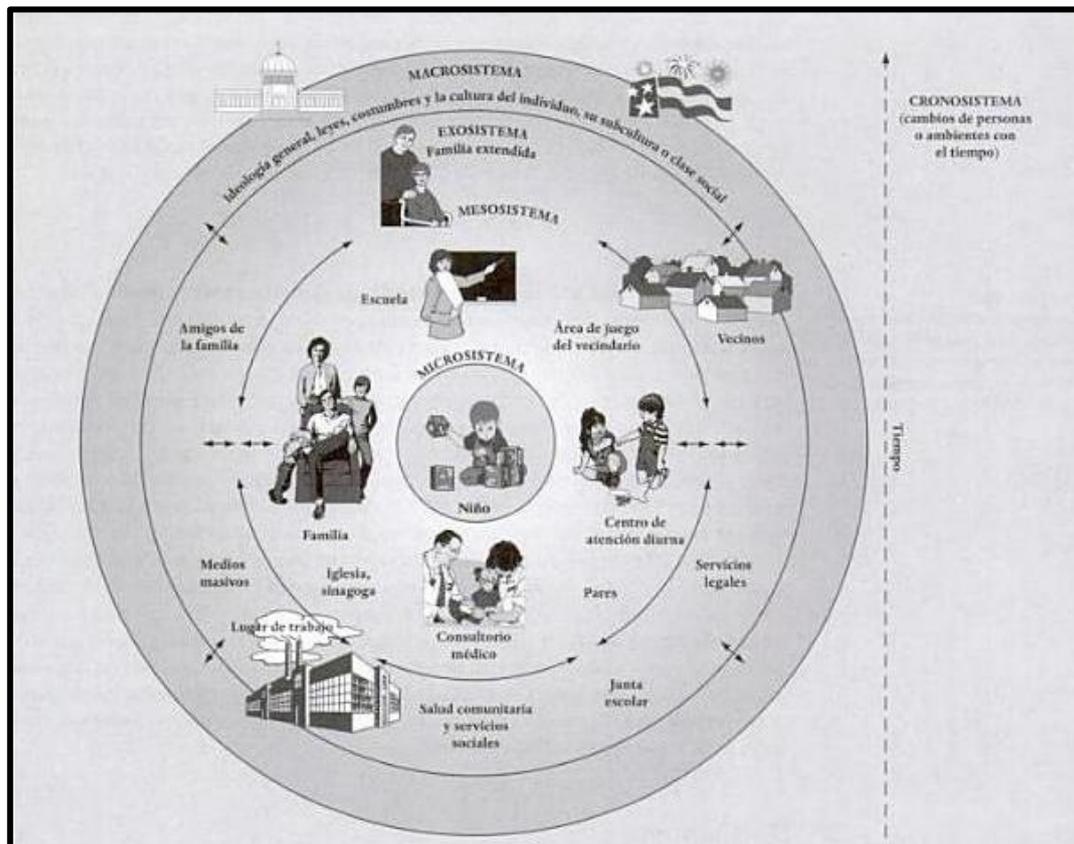
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22ª.Ed.) Recuperado el 15/06/2014 de <http://lema.rae.es/drae/?val=red>
- Buenos tratos a la Infancia y adolescencia en Burlada. Recuperado el 24/06/2014 de <http://buenostratosalainfanciaenburlada.wordpress.com/>

ANEXOS

ANEXO I: Modelo de desarrollo positivo adolescente construido con las 27 competencias extraídas en el estudio empírico. (Oliva et al.,2010)



ANEXO II: Modelo ecológico del desarrollo de Bronfenbrenner (1979)



ANEXO III: Composición de los grupos, procedencia y número final de participantes.

GRUPOS Y NÚMERO PARTICIPANTES	PROCEDENCIA	LUGAR Y FECHA
<p>PROFESIONALES</p> <p>6</p>	<p><i>4 mujeres y 2 hombres profesionales de:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ◆ Trabajadora Social de la Mancomunidad ◆ Profesora del Instituto Foramontanos ◆ Enfermera del Centro de Salud de Cabezón ◆ Profesor del Colegio Ramón Laza. ◆ Profesora en el Colegio Terán. ◆ Profesor del Colegio Los Sagrados Corazones. 	<p>Local Municipal</p> <p>4/10/13</p>
<p>ADOLESCENTES</p> <p>7</p>	<p><i>4 chicas y 3 chicos de entre 14 y 15 años de los centros:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ◆ IES Foramontanos ◆ IES Valle del Saja 	<p>Local Municipal</p> <p>4/10/13</p>
<p>FAMILIAS</p> <p>6</p>	<p><i>4 mujeres y 2 hombres familias de los centros:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ◆ Valle del Saja. ◆ Manuel Llano de Terán. ◆ Colegio Sagrado Corazón. ◆ Ramón Laza. 	<p>Local Municipal</p> <p>19 /10/13</p>
<p>NIÑOS Y NIÑAS</p> <p>4</p>	<p><i>3 niñas y 1 niño de entre 9 y 11 años de los centros:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ◆ Ramón Laza ◆ Sagrado Corazón ◆ Manuel Llano 	<p>Local Municipal</p> <p>19 /10/13</p>

ANEXO IV: Taxonomía de las necesidades del niño (López, 1995)

NECESIDADES	PREVENCION	RIESGO
<p>A.- Necesidades de carácter físico-biológico.</p> <p>-Alimentación.</p> <p>-Temperatura.</p> <p>-Higiene.</p> <p>-Sueño</p> <p>-Actividad física: ejercicio y juego.</p>	<p>Adecuada alimentación de la madre. Lactancia materna. Suficiente, variada, secuenciada en tiempo Adaptada a edad</p> <p>Condiciones de vivienda y vestido y colegio Adecuadas.</p> <p>Higiene corporal. Higiene de vivienda. Higiene de alimentación. Higiene de vestido. Higiene de entorno.</p> <p>Ambiente espacial protegido y silencioso. Suficiente según edad. Durante la noche. Con siestas, si es pequeño</p> <p>Libertad de movimiento en el espacio. Espacio con objetos, juguetes y otros niños. Contacto con elementos naturales: agua, tierra, plantas, animales, etc.</p>	<p>Ingestión de sustancias que dañan al feto. Desnutrición. Déficit específicos.</p> <p>Excesos: Obesidad.</p> <p>Frío o calor en la vivienda. Humedad, falta de higiene. Falta de calzado. Falta de vestido.</p> <p>Suciedad. Contaminación del entorno. Gérmenes infecciosos. Parásitos y roedores.</p> <p>Inseguridad. Contaminación de ruidos. Interrupciones frecuentes. Insuficiente tiempo. Sin lugar apropiado de descanso diurno.</p> <p>Inmovilidad corporal. Ausencia de espacio. Ausencia de objetos. Ausencia de juguetes. Inactividad. Sedentarismo.</p>

<p>-Protección de riesgos reales. Integridad física</p>	<p>Organización de la casa adecuada a seguridad: enchufes, detergentes, electrodomésticos, instrumentos y herramientas, escaleras, ventanas y muebles. Organización de la escuela adecuada a la seguridad: clases, patios y actividades. Organización de la ciudad para proteger a la infancia: calles y jardines, circulación, asaltos delincuentes. Circulación prudente, niños en parte trasera y con cinturón. Conocimiento y control sobre las relaciones de los niños.</p>	<p>Accidentes domésticos. Castigo físico.</p> <p>Accidentes en la Escuela.</p> <p>Accidentes de Circulación.</p> <p>Agresiones.</p>
<p>-Salud</p>	<p>Revisiones adecuadas a edad y estado de salud.</p> <p>Vacunaciones. Ocio saludable.</p> <p>Ambiente sin humo. Educación para la salud.</p>	<p>Falta de control. Provocación de síntomas. No vacunación. Ocio con alcohol o drogas. Tabaquismo. Embarazo no deseado, Enfermedad T. S. y SIDA. Estilo de vida de riesgo.</p>
<p>-Ambiente ecológico adecuado.</p>	<p>Cuidado ambiental</p> <p>Educación ambiental</p>	<p>Contaminación de aire, agua, y otros elementos. Vandalismo ambiental.</p>

NECESIDADES	PREVENCION	RIESGO
<p>B.- Necesidades cognitivas.</p> <p>-Estimulación sensorial.</p> <p>-Exploración física y social.</p> <p>-Escolarización.</p> <p>-Comprensión de la realidad física y social.</p>	<p>Estimular los sentidos. Entorno con estímulos: visuales, táctiles, auditivos, etc. Cantidad, variedad y contingencia de estímulos. Interacción lúdica en la familia, estimulación planificada en la escuela.</p> <p>Estimulación lingüística en la familia y en la escuela</p> <p>Contacto con el entorno físico y social rico en objetos, juguetes, elementos naturales y personas. Exploración de ambientes físicos y sociales. Ofrecer "base de seguridad a los más pequeños", compartir exploración con ellos (los adultos y los iguales)</p> <p>Integración escolar.</p> <p>Escuela de los rendimientos y de la vida.</p> <p>Escuchar y responder de forma contingente a las preguntas. Decir la verdad. Hacerles participar en el conocimiento de la vida, el sufrimiento, el placer y la muerte. Visión biófila de la vida, las relaciones y los vínculos. Transmitir las actitudes, valores</p>	<p>Privación sensorial. Pobreza sensorial. No maduración del cerebro.</p> <p>Monotonía de estímulos. No contingencia de la respuesta. Currículum escolar no global, no secuenciado, no significativo, etc. Falta de estimulación lingüística.</p> <p>Entorno pobre</p> <p>No tener apoyo en la exploración. No compartir exploración con adultos e iguales No escolarización. Absentismo escolar. Fracaso escolar. No educación para calidad de vida y bienestar.</p> <p>No escuchar. No responder. Responder en momento inadecuado. Mentir. Ocultar la realidad.</p> <p>Visión pesimista.</p> <p>Anomía o valores antisociales.</p>

<p>-Protección de riesgos imaginarios.</p>	<p>y normas. Tolerancia con discrepancias y diferencias: raza, sexo, clase social, minusvalías, nacionalidad, etc</p> <p>Escuchar, comprender y responder a sus temores: miedo al abandono, rivalidad fraterna, miedo a enfermedad y miedo a muerte. Posibilidad de expresar el miedo.</p> <p>Evitar verbalizaciones y conductas que fomenten los miedos: violencia verbal o violencia física, discusiones inadecuadas, amenazas verbales, pérdidas de control, incoherencia en la conducta.</p> <p>Educación para el consumo y evitación de contenidos violentos en medios (TV, videojuegos, etc.</p>	<p>Dogmatismo</p> <p>Racismo</p> <p>No escuchar. No responder. No tranquilizar.</p> <p>Inhibición emocional.</p> <p>Violencia verbal.</p> <p>Violencia física en el entorno.</p> <p>Amenazas. Pérdida de control. Incoherencia en la relación.</p> <p>Contenidos virtuales violentos</p>
--	---	--

<p>-Participación y autonomía Progresivas</p> <p>b)Sexuales:</p> <p>-Curiosidad, imitación y contacto.</p>	<p>Participación en decisiones y en gestión de lo que le afecta y pueda hacer a favor de sí mismo y de los demás en familia, escuela y sociedad.</p> <p>PREVENCION</p> <p>Responder a preguntas. Permitir juegos y auto-estimulación sexual. Proteger de abusos.</p>	<p>No ser escuchado. No ser tenido en cuenta. Dependencia. Sobreprotección.</p> <p>RIESGOS</p> <p>No escuchar. No responder. Engañar. Castigar manifestaciones infantiles. Abuso sexual.</p>
---	---	---

ANEXO V: Propuestas de futuro.

- **Crear una asociación** formada a partir de profesionales, familias y jóvenes dado que tienen que estar todos representados e implicados. El fin consistiría en hacer actividades los fines de semana para potenciar la socialización en el entorno. Especifican la necesidad de un local además de un blog para su difusión.
- **Organizar debates** en el que prime la opinión de los jóvenes de tal manera que se consiga crear un espacio en el que se los tenga en cuenta además de aportar la opinión de expertos en la materia y utilizar los mismos para poner en práctica aspectos de la inteligencia emocional, escucha activa, asertividad, debatir...
- **Mayor aprovechamiento de los centros y recursos** existentes en los pueblos cercanos a Cabezón, romper con la tradición de unificar las actividades en Cabezón y hacer que la gente se mueva entre los pueblos.
- **Proponer el transporte compartido** para actividades o situaciones que compartan los niños, niñas y adolescentes como puede ser la plataforma europea de transporte compartido *Blablacar*.
- Formar un **grupo interdisciplinar** de carácter voluntario, altruista, a través del Ayuntamiento con el fin de conseguir formar un grupo comprometido y dotarles de un local donde los menores puedan acudir a realizar sus demandas.
- Formar un pleno de niños en el Ayuntamiento donde se recojan sus opiniones y puedan participar y mostrar sus inquietudes.
- Llevar a cabo asambleas dentro del Ayuntamiento de manera que se recoja la opinión de los ámbitos educativos, sociales, sanitarios y de los propios ciudadanos para así mostrar necesidades concretas y realizar las propuestas necesarias para solventarlas.
- Transporte: Ruta circular por todos los pueblos.
- Creación de talleres socio-emocionales de apoyo escolar.
- Realizar **encuestas** solicitando opinión respecto a las demandas personales de los ciudadanos.